

Rutas por el Río

Sendero de Ar-Ramla

1



PROYECTO MUNICIPAL:
Juntas por la Salud, Córdoba.



Al sureste de la ciudad de Córdoba, entre el barrio de la Fuensanta y el río Guadalquivir, se extiende un amplio territorio conocido como el Arenal de la Fuensanta que tiene su origen en los sedimentos que el río -a través de un amplio meandro- ha ido depositando con el paso de los siglos. Los árabes lo llamaron Ar-Ramla (El Arenal) y aunque el secular abandono de esta zona ha generado importantes impactos, aún hoy podemos encontrar vestigios que nos hablan de la rica historia de este paraje y se puede disfrutar de una flora y fauna que, a pesar de estar muy acosada, se resiste a desaparecer. Con este trabajo queremos reivindicar la recuperación de este espacio para que los barrios orientales de la ciudad de Córdoba tengan un lugar para pasear, de ocio y recreo.

Ruta 1

Itinerarios por el Río Guadalquivir
Sendero de Ar-Ramla

Durante el califato esta zona era conocida como ar-Ramla, y en ella se asentaba la almunia del mismo nombre, que según algunos historiadores y arqueólogos estaba situada en el emplazamiento del actual cortijo de El Arenal. Cerca de la misma, al noroeste, se situaba el arrabal del Sabular. Numerosos datos históricos dan fe de la importancia que tuvo este paraje en el pasado.

En el año 818, las tropas de Al-Hákam I se dirigieron hacia ar-Ramla para cruzar el río por el vado del Adalid (Majada Ballish) –actual vado de la Barca- y sorprender por la retaguardia a los sublevados en el arrabal de Shaqunda (actual Campo de la Verdad), según nos cuenta Ibn-Idari.

La almunia de ar-Ramla fue visitada por Abd ar-rahmán III en el año 938. Para dicha ocasión fue mandado empedrar a toda prisa el camino que desde Córdoba iba a dicha finca de recreo por la orilla del Guadalquivir. A finales del siglo X, para ir de desde Córdoba a Al-Madina Al-Zahira (La residencia de Almanzor) había que bordear la ciudad por la orilla del Guadalquivir, siguiendo el camino de ar-Ramla.

Según textos del historiador Ibn Idari, en los primeros años del siglo XI, el cadí Isa ben Said celebró una fiesta en la almunia de ar-Ramla a la que invitó a al-Muzaffar y a su hermano Abd ar-Rahman, en los días que el primero era dueño de los destinos de al-Andalus, con la intención de asesinarlo. Dicha almunia había sido un regalo del hijo de Almanzor Ab al-Malik.

Según el Catastro de Ensenada (1752), en el siglo XVIII existían tres vados donde atravesar el río Guadalquivir para ir a la Campiña: el vado de Las Quemadas, el de Casillas y el de la Barca de Lope García. Este personaje era hijo del adalid Domingo Muñoz, conquistador de Córdoba, que recibió por donación del rey Fernando III el cercano molino y azuda que aún lleva su nombre.

Desde tiempos inmemoriales era habitual el paso del Guadalquivir a través de barcas, ya que el Puente Mayor estuvo de ordinario en ruinas

y en ocasiones fue prácticamente insuficiente. Los habitantes del cordón de huertas y heredades que rodeaban a Córdoba tenían la necesidad de utilizar barcas para sus desplazamientos y el paso de sus frutos y ganados.

En documentación antigua se habla de una barca en las Quemadas y otra en El Arenal. A esta última -que atravesaría el río por el vado del Adalid- alude Ramírez de las Casas Deza, a mediados del siglo XIX, cuando habla de una barca “a media legua por cima de Córdoba”, encargada de facilitar la comunicación de la sierra con la campiña. Ramírez de Arellano recoge asimismo su uso, explicando que era una gran barca para el paso de la sierra a la campiña hacia el camino de Castro, y que sus derechos de pasaje se arrendaban.

En las primeras décadas del siglo XX la mayor parte de este territorio era propiedad del torero Rafael González Madrid, más conocido como Machaquito, uno de los cinco califas del torero. Según puede constatar en el primer mapa topográfico a escala 1:50.000, editado en 1896, en la parte norte del meandro del Guadalquivir proliferaban las huertas de las que todavía encontramos numerosos vestigios.

La torrontera de la Barca, que corresponde con el escarpe de Mawwaz según textos de al-Himyari, es un espectacular cortado arenoso que el río Guadalquivir ha excavado en el lado cóncavo del meandro a su paso por ar-Ramla.

Utilizaremos dos caminos históricos en nuestro itinerario: la colada de la Barca, antigua vía pecuaria que atraviesa el río Guadalquivir por el vado de la Barca de Lope García, y que utilizaban los ganados para acceder a la Campiña de Bujalance; y el antiguo Camino de ar-Ramla, que bordeaba el río Guadalquivir por su margen derecha.

Se trata de un recorrido en bucle, de unos 5 kilómetros, que recorre el paraje de ar-Ramla (El Arenal) y permite apreciar el magnífico soto del río Guadalquivir y admirar la espectacular torrontera de La Barca. Su inicio y final está en el mismo barrio de La Fuensanta. Hay que pasar por debajo de la autovía (N-IV) y continuar por el camino de La Barca (señalizado) que en un primer tramo está asfaltado.

El Camino de la Barca es también camino vecinal, tal como se refleja en la Ordenanzas Municipales de 1884, donde el camino nº 68 es descrito así: “El que partiendo del campo Madre de Dios y dirigiéndose por la cuesta de la Pólvara atraviesa sucesivamente los arroyos de La Fuensanta y de Pedroches, entrando por las huertas de Aguayo y del Moreal y continúa lindando con la segunda hasta dirigirse por entre las cercas de las huertas de la Cruz y del Milano, desde donde prosigue por tierras del cortijo del Arenal a la derecha y a la izquierda, lindando con las cercas de las huertas de la Colecilla, de Gavilán, del Cañaverl y olivar del Arenal hasta el paso de la Barca sobre el Guadalquivir”. El río Guadalquivir aparece festoneado por un cordón de vegetación, donde el taraje (Tamarix africana) es la especie predominante. Otras especies que se encuentran de vez en cuando son el álamo blanco (Populus alba), fresno (Fraxinus angustifolia) y sauce (Salix sp.), que conforman un auténtico bosque en galería.

Los dósitos aluviales del río Guadalquivir a su paso por ar-Ramla han proporcionado un terreno muy fértil donde todavía encontramos algunos cultivos, que sobreviven cada vez más acosados por el desordenado avance de las naves industriales. Olivares, cultivos de trigo y alfalfa, y plantaciones de cerezos, o naranjales, ponen una nota de color en el paisaje.



“La actividad física es fundamental para mejorar la salud física y mental de las personas.”
ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD

Algunas especies de flora detectadas

- Malva (Malva sylvestris)
- Almez (Celtis australis)
- Amor de hortelano (Galium aparine)
- Jaramago (Diplotaxis muralis)
- Borraja (Borago officinalis)
- Aro (Arum italicum)
- Álamo negro (Populus nigra)
- Álamo blanco (Populus alba)
- Sauce (Salix sp)
- Fresno (Fraxinus angustifolia)
- Higuera (Ficus carica)
- Naranjo (Citrus aurantium)
- Lechero (Silybum marianum)
- Fumaria (Fumaria capreolata)
- Adelfa (Nerium oleander)
- Zarza mora (Rubus ulmifolius)
- Junco común (Scirpus holoschoenus)
- Chumbera (Opuntia ficus-indica)
- Esparraguera (Asparagus acutifolius)
- Olivo (Olea europaea)
- Carrizo (Arundo donax)
- Correhuela (Convolvulus althaeoides)
- Ojo de buey (Chrysanthemum coronarium)
- Cambronería (Lycium europaeum)

Algunas especies de fauna detectadas

- Ánade azulón (Anas platyrhynchos)
- Gallineta común (Gallinula chloropus)
- Gaviota sombría (Larus fuscus)
- Golondrina común (Hirundo rustica)
- Aviión común (Delichon urbica)
- Ruiseñor bastardo (Cettia cetti)
- Triguero (Miliaria calandra)
- Buitrón (Cisticola juncidis)
- Gorrión común (Passer domesticus)
- Perdiz roja (Alectoris rufa)
- Estornino negro (Sturnus unicolor)
- Cogujada común (Galerida cristata)
- Carbonero común (Parus major)
- Mirla común (Turdus merula)
- Abubilla (Upupa epops)
- Garcilla bueyera (Bubulcus ibis)
- Alcaudón común (Lanius senator)

La presencia del río asegura el avistamiento de numerosas especies de aves relacionadas con el medio acuático. Entre las más abundantes cabe citar el ánade azulón, la gallineta común, la garza real y la garcilla bueyera. En invierno es fácil ver bandos de gaviotas sombrías o sorprender algún cormorán grande. En los campos de cultivo y zonas de pasto o incultas, proliferan multitud de aves de pequeño tamaño, como golondrinas comunes, mirlos, petirrojos, cogujadas comunes, verdicillos, jilgueros o alcaudones comunes. También se pueden ver perdiceras rojas, abejarucos y cernicalos primillas.

Itinerario 1

Sendero de Ar-Ramla

- Itinerario 1 Sendero de Ar-Ramla
- Autovía
- Carreteras y Caminos

Estos dos itinerarios han sido diseñados por los/las participantes en el curso “Aprovechamiento didáctico y recreativo de los recursos naturales y culturales del territorio: itinerarios por la ribera del Guadalquivir”, organizado por la Delegación de Salud Pública del Ayuntamiento de Córdoba y dirigido por José Aumente Rubio. Este curso se integra dentro del proyecto de Promoción de la Salud “Estilos de Vida Saludables: Alimentación Sana y ejercicio Físico (Córdoba por la Salud). Curso 2009-2010”. Entre los objetivos del curso está el de promover actividades físicas, como pasear, marchar, usar la bicicleta, en espacios cercanos a la población, que se puedan integrar dentro de las actividades diarias, sin necesidad de utilizar medios de transporte contaminantes.

En la realización de este curso han colaborado la Asociación de Mujeres Al Alba, Servicios Sociales Comunitarios y Participación Ciudadana.



AYUNTAMIENTO DE CORDOBA

PROYECTO MUNICIPAL:
Juntas por la Salud, Córdoba.

